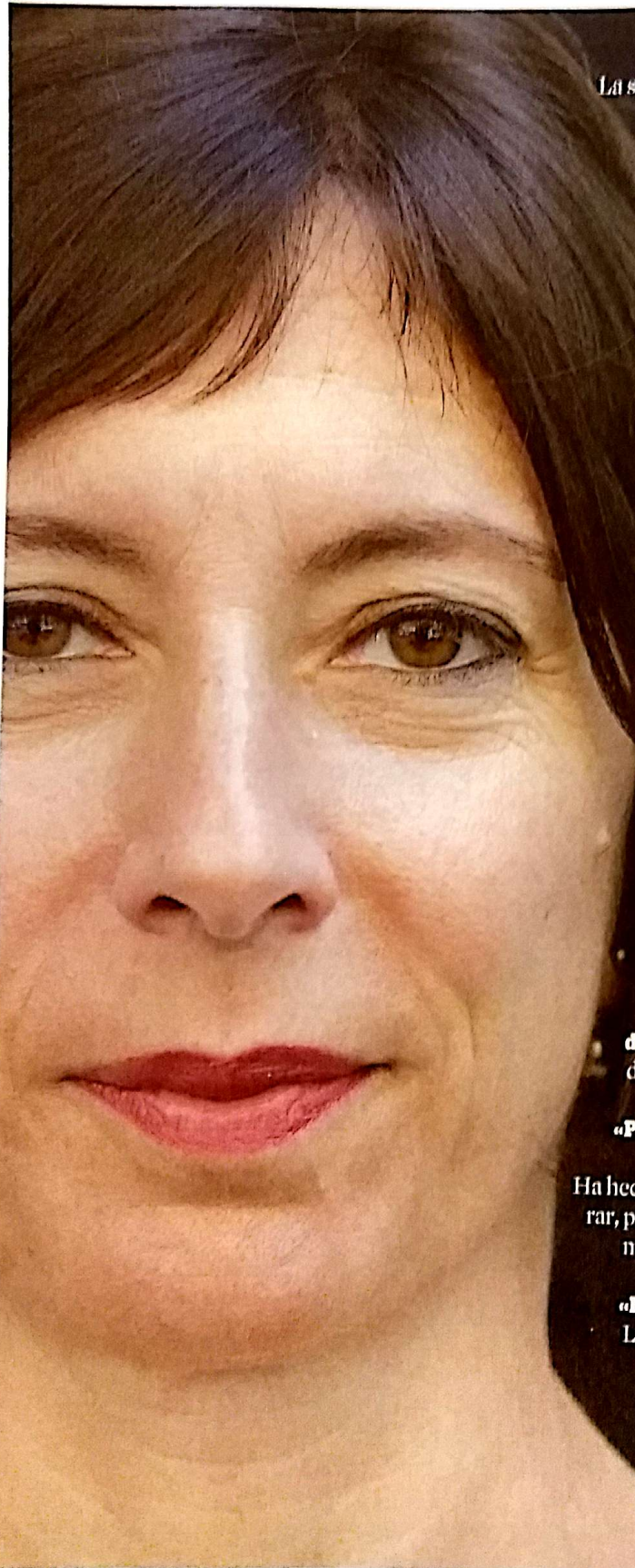




“La tecnofobia es un pecado gravísimo de la izquierda”

SIMONA LEVI ACTIVISTA, DRAMATURGA Y CONSULTORA TECNOLÓGICA



«La red digital implica un cambio de rol de los intermediarios. La sociedad civil debe ser una parte importante del equilibrio de la gobernanza. No basta con la división de público y privado».

«La democracia del futuro es la vigilancia ciudadana sobre las instituciones y sobre cualquier empresa que tenga un impacto en más del 10% de la población».

«Los gobiernos y las leyes consolidan y cristalizan las conquistas del pasado. Quienes construyen la realidad actual son los ciudadanos. Antes la idea era que los bancos públicos estuvieran vigilados por entes privados (partidos políticos, sindicatos, patronal...) cuando el control de sus cuentas tendría que ser ciudadano».

«Los ‘alertadores’, los que denuncian la corrupción, necesitan más protección. Es necesario un programa similar al de protección de testigos que de garantías para evitar que sufran calumnias y presiones de todo tipo».

«Mitificar a los que denuncian es peligroso. En muchas leyes de Europa se les quiere exigir ‘buena fe’, cuando se sabe que la mitad de los denunciantes lo hacen por motivos personales (celos, venganzas...). Eso desactivaría a fuentes de gran importancia. ¿Qué más da su intención si su información es cierta? Muchos no son héroes. Yo desconozco la motivación de quien o quienes nos filtraron los correos de Blesa».

«Un pecado gravísimo de la izquierda es la tecnofobia. Se acabó con el bipartidismo gracias al 15-M y el 15-M nació gracias al uso descentralizado de la tecnología. Hay que entender que es vital para gestionar nuestra libertad».

«El mito de la participación es equivalente al mito de la dictadura del proletariado: un engaño. La libertad de expresión se confunde con la participación. Ésta última implica responsabilidad».

«Podemos quiere apropiarse de las conquistas de la sociedad civil. Desactiva sus propuestas, miente y transforma la historia. Ha hecho ‘vieja política’ desde el principio. La sociedad debe colaborar, pero no depender de los intermediarios políticos. No queremos más líderes, con y sin coleta, que decidan cómo debemos vivir».

«La piratería no existe, son los ‘padres’ (editores y distribuidores). Los derechos de autor no son un plus, los creadores deben vivir de su salario. Muchos son usados como carne de cañón para acusar de pirateo a su público y encima son los que menos ganan en el negocio. El gremio se ha equivocado de bando».

← LEVI (TURÍN, 1966) HA ESCRITO CON SERGIO SALGADO ‘VOTAR Y COBRAR. LA IMPUNIDAD COMO FORMA DE GOBIERNO’ (ED. CAPITÁN SWING), SOBRE EL CASO BANKIA.